Salmos del Arcángel Gabriel

144.¿Qué es la impersonalidad?

1. Si ustedes quieren caminar por el camino de la Luz, deben reaprender a ser impersonales.
2. La impersonalidad los liberará de lo que es estrecho, los llevará a respirar en la universalidad, a caminar hacia la grandeza, a conocer la inmortalidad.
3. Quien quiere encontrarse con la vida debe conocer la puerta de la impersonalidad.
4. Cuando entras en la atmósfera sagrada del estudio, la devoción, el rito y la obra de los Dioses, debes pasar la puerta del templo y vestirte con el manto de la impersonalidad, de la gran transparencia. Así, entras en el templo como un alma viva liberada de todo lo que es oscuro y mortal. Solo lo que es eternamente puro puede acercarse al estudio de la Enseñanza.
5. La sabiduría no pertenece a los hombres sino a los Dioses.
6. Solo quienes aspiran a la divinidad por medio del servicio pueden entrar en el templo de los misterios y estudiar. La impersonalidad es la puerta. La conciencia y el compromiso son las llaves.
7. La gran dificultad para el hombre contemporáneo es que ya no tiene los órganos ni siquiera para concebir la impersonalidad.
8. Desde hace siglos, ustedes han sido educados, formados para vivir como egoístas, para ser sombras encerradas en un cuerpo mortal totalmente incapaz de respirar en la universalidad y el reino de la vida sin fronteras, sin límites.
9. El horizonte del hombre es el límite.
10. El hombre es educado para la muerte, solo vive para su cuerpo y no conoce nada más. Proteger su cuerpo, preservarlo a toda costa es una segunda naturaleza en él, un instinto. A pesar de las pruebas, las enfermedades, los obstáculos, el hombre está programado para soportarlo todo con tal de mantener el cuerpo. Todo en su vida está orientado hacia ese único objetivo y nada puede desviarlo, incluso cuando esto se vuelve absurdo. Solo el cuerpo y la sombra que lo habita, y que el hombre llama su ser, su vida, su existencia, tienen valor para él.
11. Incluso cuando el hombre se acerca a los mundos superiores por la religión o la filosofía, sigue pensando solo en su salvación. Esto no es negativo en sí, porque así han sido educados por inteligencias y mundos que los han encerrado dentro de este concepto, muy a menudo inconsciente en ustedes. Es una naturaleza que ha sido colocada en ustedes, una sombra que los habita y rodea, que los encadena y les priva de esa felicidad de ser

impersonales, de abrirse al otro, de vivir en el otro, de conocerlo, de ser uno, sin fronteras impuestas, sin estar limitados al cuerpo mortal y a la sombra que lo habita.

12. Ustedes fueron creados para vivir en varios mundos, pero lo han olvidado. Su origen es la eternidad y la inmortalidad, pero de generación en generación han sido educados en esa limitación, en esa pobreza, y ahora están encadenados.

13. No saben realmente qué es su cuerpo, no conocen su valor, no son conscientes de lo que los motiva en su vida. Actúan por instinto porque han sido programados para proteger la sombra que se esconde en el cuerpo. Detrás de todo lo que hacen, ese objetivo está oculto. Cuando van hacia los otros, cuando se muestran generosos, casi siempre es para la victoria de esa sombra que siempre lo trae todo de vuelta a sí misma y busca existir por encima de todo. Por supuesto, el hombre niega esta verdad, porque se niega a verla de frente; le tiene miedo, miedo de ser descubierto en su fundamento. Sabe que pensar de esa manera no es claro y que no hay nada glorioso en ser una sombra que se esconde. Entonces miente y sobre todo, se miente a sí mismo, se inventa razones para ser positivo, benéfico. Pero en realidad, cuando habla a otro, es a sí mismo a quien habla, cuando felicita a los seres, es a sí mismo a quien halaga.

14. El hombre siempre mira el mundo según sus propios ojos, su propio razonamiento, su propia vida interior y en eso está limitado. No sabe hacer otra cosa que ser personal, que identificarse sin cesar con su propio ser, con su sombra. Es una verdadera maldición que lo encierra y le impide escapar.

15. Solo el iniciado en la sabiduría esenia logrará, a través de la disciplina y la ayuda de la Alianza, conocer la impersonalidad y reencontrar la fuerza de ser neutro, virgen en cada cosa. Así, percibirá el mundo sin la presencia de la sombra en él que, sin cesar, influye en los hombres y los dirige.

16. Hoy, la sombra posee tanto a los hombres que la visión impersonal se ha vuelto un concepto irrealizable. Solo la fuerza de una comunidad organizada en una escuela iniciática perfectamente constituida puede liberar el alma y el cuerpo de esta enfermedad omnipresente, de ese hechizo.

17. Les digo solemnemente: han llegado a tal grado de encadenamiento que si no deciden reeducarse, tendrán grandes dificultades para encontrar los reinos superiores de la vida. Porque esos mundos nunca pensarán en satisfacer la existencia efímera del hombre ni su cuerpo mortal. Están completamente orientados hacia lo que es divino, eterno, grandioso, inmortal, universal. Tienen sentido de la jerarquía y siempre buscan servir y honrar la inteligencia superior como lo hace un discípulo con su maestro amado. El hombre de hoy no puede concebir tal devoción ni tal actitud, porque ha sido educado para actuar en sentido opuesto y dar toda su fuerza a lo que es inferior y vil. Por eso les digo que si quieren acercarse a la sabiduría, deberán imperativamente decidir reeducarse por completo. Deben entrar en una educación consciente y voluntaria que les enseñe a ser impersonales y a volverse servidores devotos de una inteligencia superior.

18. En el mundo de la Luz, todos los seres son discípulos de los maestros que están por encima de ellos. Cuando un hombre no educado se acerca a tales discípulos, realmente puede verse desestabilizado al constatar que solo piensan en cumplir la voluntad del Padre y que no hay ninguna sombra en ellos. Son totalmente impersonales, puros, enteramente consagrados a lo que deben cumplir. Nada más existe en su vida. Por eso, quien no ha sido educado, quien no ha dominado el instrumento de su cuerpo y aún está poseído por la sombra, se sentirá desilusionado; vivirá una gran decepción y un aislamiento interior ante ese mundo de la Luz. Puede sentirse rechazado, ser invadido por el miedo, la duda y no encontrar su lugar.

19. Jamás los mundos divinos se interesarán por el cuerpo mortal del hombre ni por la vida que le está ligada, dedicada. Si un hombre quiere educarse para entrar en comunicación con los mundos superiores, debe dominar todos los mundos mortales en él y organizarlos a través de los diferentes niveles de los mundos sutiles y espirituales para presentarse en la puerta del misterio del mundo divino siendo neutro y absolutamente virgen. Debe ser como la copa, perfectamente pura y vacía para recibir el precioso néctar que le será confiado. No debe haber en esa copa ni personalidad ni individualidad.

20. Es importante aprender a mirar el mundo con un punto de vista impersonal, de una manera serena, sabia, neutra, pura, con un discernimiento perfecto, sin poner nada del mundo del hombre mortal.

21. El hombre debe asentarse en la tierra y luego estabilizarse en todos los mundos, en todos los niveles de su ser, desde lo más burdo hasta lo más sutil, para finalmente entrar en el gran silencio, en la paz que abre la puerta del conocimiento universal, el que ilumina todos los puntos de vista limitados para conducirlos hacia lo ilimitado.

22. El hombre debe conocer todos los niveles de su ser y en cada mundo debe saber quién habla, quién lo dirige y piensa realmente en él. ¿Es él quien quiere ciertas cosas o es una voluntad de los mundos superiores o inferiores? Llegar a esa lucidez, a ese despertar, a ese discernimiento perfecto es un camino difícil para el hombre. Es una educación y una disciplina.

23. Quien dice disciplina dice discípulo, quien dice discípulo dice maestro. Ese es el camino del discernimiento perfecto y del despertar. Cuando el maestro es encontrado, el estudio, la educación y la formación pueden comenzar.

24. El hombre debe ponerse en camino, debe atravesar los mundos oscuros para entrar en las regiones sagradas donde reina el poder benéfico de la sabiduría.

25. El hombre debe aprender a pensar de una manera completamente diferente, debe dejar entrar en sí un punto de vista más amplio, más grande, impersonal.

26. Es la adquisición del ojo del maestro lo que abre la capacidad de salir del punto de vista de la sombra para encontrarse con la impersonalidad.

27. En la impersonalidad aparece el discernimiento que ilumina lo que es oscuro y lo que es luminoso.

28. Ustedes deben estudiar los textos sagrados con el ojo del maestro para finalmente hacerse un cuerpo con las palabras de la Enseñanza. Ese cuerpo no es como el que está ligado a la muerte y que tienen ahora. No, ese cuerpo les permitirá vivir y viajar en todos los mundos. Los estabilizará en su vida mortal y los transformará en instrumentos de una sabiduría divina, eterna, pura. Por eso deben estudiar los textos que vienen de los mundos divinos y hacerse con ellos un cuerpo impersonal y universal que les permita vivir en todos los mundos, conforme a lo que es justo y bueno.

29. Por la meditación, el estudio y el autoconocimiento, por la devoción, los ritos y las obras, deben dar un alma, un sentido, una inteligencia a todas las pequeñas cosas de su vida. Así, dominando lo pequeño y conduciéndolo a la sabiduría, podrán expandirse y entrar progresivamente en la grandeza, hasta tocar a los otros en el compartir y la transmisión de otra visión. Así, el ojo del maestro en ustedes crecerá hasta volverse el ojo del maestro en el otro por la transmisión de la bella y pura luz impersonal. Por eso, desde siempre, la familia ha sido el lugar de la educación, de la transmisión de los valores y de la formación del cuerpo de destino.

30. Lo que hacen en pequeño se hace en grande. Así, deben ir de la familia esenia hacia la gran familia de la humanidad y de la tierra. Estas dos familias les muestran el camino de la buena educación del hombre que debe conducirlo hacia la impersonalidad y la alianza con la inteligencia divina.

31. La familia es una escuela de la impersonalidad y del servicio para el Bien común. El hombre debe aprender ahí a volverse impersonal y a liberarse de su desafortunada tendencia a considerar solo su propio punto de vista ligado a su propio interés limitado.

32. Sean estudiantes de la vida y aprendan a mirar lo que está fuera de ustedes y que no piensa ni vive como ustedes. Tómenlo en cuenta y aprendan a encontrarse con el otro, con aquel que es diferente. Comprendan que cada uno porta un mundo y que es esa diferencia la que hace la belleza del mundo y que coloca al Padre en la grandeza y la realeza supremas.

Padre Gabriel, ¿quieres decir que no sabemos pensar ni actuar fuera de nosotros mismos y de nuestras propias convicciones y que, de manera voluntaria, debemos aprender a superarnos y a ir hacia el otro, hacia lo que no conocemos?

33. Les digo que eso es un encierro, un hechizo y que deben despertarse voluntariamente para verlo y salir de él.

34. El hombre ha sido educado y formado por una sombra en él y es a través de esa sombra y su inteligencia que ha sido acostumbrado a mirar, concebir, aprender, comprender, actuar. Ya no puede salir de esa frontera, porque no ha sido educado para

tener una visión impersonal, neutra, virgen, sabia, universal, en el discernimiento. El hombre no sabe lo que significan esas palabras, porque no ha sido alimentado por ellas para hacerse un cuerpo con los órganos de esas virtudes. Ha sido alimentado por un alimento que lo ha llevado a ser lo contrario de impersonal y universal. Ya no conoce el lenguaje de las piedras, de los elementos vivos, de las plantas, de los animales y mucho menos el lenguaje de los Ángeles y de los Arcángeles.

35. El hombre solo conoce su propio lenguaje, sus propios intereses de hombre y ese lenguaje lo aísla cada vez más, incluso de sus semejantes. No es un lenguaje que permita comunicarse con los demás, sino más bien encerrarse en sí mismo, mentirse a sí mismo, ilusionarse. Como el hombre da toda su fuerza a ese mundo que lo encierra en una mentira, ya no logra comunicarse con todos los otros mundos que lo habitan y lo rodean.

36. A través de la enseñanza de la Nación Esenia, deben, en conciencia, aprender un nuevo lenguaje que no los lleve únicamente a hablar entre ustedes, sino también con la Madre, los minerales, los vegetales, los animales y, progresivamente, con los Ángeles y los mundos superiores. Entonces, ya no dependerán solo de su pequeña visión interior y personal, sino que verán que varios puntos de vista pueden sumarse a los suyos para enriquecerlos, hacerlos más vastos, más universales, más cercanos a la verdad. Así, adquirirán la gran visión del maestro, la que abarca todos los mundos y todos los puntos de vista.

37. Edúquense, vuélvanse impersonales para poder conducir a la humanidad hacia un camino universal.